

**LITERATURA 4ESO**  
**Generación de 1968**

**Bienvenidos y bienvenidas. Hoy hablamos de poesía...**

**1. Lee las características de la poesía de la generación de 1968.**

- Optó por temas nutridos de culturalismo, que expresaban un sentimiento o experiencia personal.
- Exhibió su admiración por la cultura pop: influenciada por cómics, discos, televisión, libros de culto y el cosmopolitismo.
- Rechazó la idea de que el mundo cambie por la poesía, al contrario, esta solía ser sarcástica y corrosiva.
- Utilizó un estilo coloquial, en cuya forma predominaron los endecasílabos y alejandrinos acentuados en la sexta sílaba.
- Se sirvió de las técnicas surrealistas como la escritura automática, técnicas elípticas, de abreviación y de collage.

**2. Lee los siguientes poemas. ¿Puedes encontrar las características anteriores en los siguientes versos? ¿De qué hablan?**

***Rima. Aníbal Núñez***

La vida es la ruleta  
en que apostamos todos el amor es algo  
maravilloso el tiempo  
es oro nuestras vidas son los ríos  
que van a dar a la mar  
que es el morir España  
es una grande y libre  
el trabajo es salud los sueños sueños  
son obras son amores  
y -aparte de poesía- qué eres tú?

***Sepulcro en Tarquinia. Antonio Colinas***

se abrieron las cancelas de la noche,  
salieron los caballos a la noche,  
campo de hielos, de astros, de violines,  
la noche sumergió pechos y rosas,  
noche de madurez envuelta en nieve  
después del sueño lento del otoño,  
después del largo sorbo del otoño,  
después del huracán de las estrellas,  
del otoño con árboles de oro,  
con torres incendiadas y columnas,  
con los muros cubiertos de rosales  
tardíos  
y tú en aquel tranvía salpicado  
a la orilla del agua por las barcas,  
por las luces  
y el viento y los faroles y los remos,  
aquel rostro otoñal que no vería  
nunca más, amor mío, nunca más,  
detrás de los cristales del tranvía  
con un sueño de potros en los ojos,  
con un hato de ciervos en los ojos,  
con un nido de tigres en los ojos,  
y con la bruma de los cementerios,  
y con los hierros de los cementerios,  
y con las nubes rojas allá arriba  
(encima de cipreses y aves muertas,  
del tomillo y los búcaros fragantes)  
de los cementerios  
navegando en tus ojos

se abrieron las cancelas a la noche,  
salieron los caballos a la noche,  
se agitaron las zarzas del recuerdo,  
pasó un desierto (el mar) por mi  
recuerdo,  
lloraba aquella niña en el camino  
lleno de cruces  
si me vieras junto a esta mesa oscura  
con la manta y los vidrios de colores,  
con el fuego apagado, sin más fuego  
que éste de aquí del pecho, de aquel  
otro  
de tus días pasando apresurada  
hacia el lago y la noche y los jardines,  
si me vieras,  
si supieras:  
ataron los leones con cadenas,  
les metieron argollas por las bocas,  
alguien llenó de plomo cada tubo  
de la fuente y el agua de la taza  
de mármol,  
el agua de la taza sonrosada,  
el agua de aquel mármol veteado  
como serpientes verdes, como sierpes,  
la envenenaron toda y allí está  
muerta como las hojas que cayeron,  
amordazada como los leones,  
llena de argollas y de soles muertos,  
llena de sol y lunas ateridas

## **Estuve con un joven. Clara Janés**

Estuve con un joven  
y supe al fin lo que era  
el violento arretrato, la agilidad vibrátil,  
cavidades melosas en la carnosa pulpa  
suavemente entreabierto  
hasta el linde dehiscente,  
el perfecto engranaje,  
la densidad precisa de jugos  
derramados,  
la inclinación debida,  
la posición exacta,  
y la sabiduría del mutismo,  
la belleza de un glande.

***La canción del croupier del Mississippi.***  
**Leopoldo María Panero**

Fumo mucho. Demasiado.

Fumo para frotar el tiempo y a veces  
oigo la radio,

y oigo pasar la vida como quien pone la  
radio.

Fumo mucho. En el cenicero hay

ideas y poemas y voces

de amigos que no tengo. Y tengo

la boca llena de sangre,

y sangre que sale de las grietas de mi  
cráneo

y toda mi alma sabe a sangre,

sangre fresca no sé si de cerdo o de  
hombre que soy,

en toda mi alma acuchillada por  
mujeres y niños

que se mueven ingenuos, torpes, en

esta vida que ya sé.

Me palpo el pecho de pronto, nervioso,

y no siento un corazón. No hay,

no existe en nadie esa cosa que llaman  
corazón

sino quizá en el alcohol, en esa

sangre que yo bebo y que es la sangre  
de Cristo,

la única sangre en este mundo que no  
existe

que es como el mal programado, o

como fábrica de vida o un sastre

que ha olvidado quién es y sigue  
viviendo, o

quizá el reloj y las horas pasan

(...)

Escribir en España no es llorar, es beber,

es beber la rabia del que no se resigna

a morir en las esquinas, es beber y mal

decir, blasfemar contra España,

contra este país sin dioses pero con

estatuas de dioses, es

beber en la iglesia con música de  
órgano

es caerse borracho en los recitales y  
manchas de vino

tinto y sangre «Le livre des masques»  
de Rémy de Gourmont

caerse húmedo babeante y tonto y

derrumbarse como un árbol ante los  
farolillos

de esta verbena cultural. Escribir en  
España es tener

hasta el borde en la sangre este alcohol  
de locura que ya

no justifica nada ni nadie, ninguna  
sombra

de las que allí había al principio».

**3. ¿Qué tal ha ido? ¿Lo ponemos en común?**